



La motivación se extiende entre nuestra comunidad educativa

NATÀLIA MANGADO

Nos encontramos inmersos en un curso muy atípico. Plagado de anomalías como mascarillas, geles desinfectantes, termómetros, etc., pero con una gran ilusión e interés por parte de la comunidad educativa. Los centros hemos invertido mucho, tanto a nivel económico como de implicación de sus profesionales, para conseguir que todo fluya con naturalidad. Las desinfecciones de espacios, el material de prevención de contagio (EPIS), adaptación de horarios, control de entradas y salidas, etc., han sido algunas estrategias organizativas que han permitido que se desarrolle este proceso con una cierta normalidad.

Este nuevo año académico, estamos introduciendo términos y dinámicas nuevas como el confinamiento y desconfinamiento de grupos. Por ello, todos los equipos docentes se han estado preparando para adaptarse a esta nueva «realidad». Una vez más, las escuelas están dando una respuesta efectiva a nivel social, académico y de soporte a las familias. En todos nuestros centros se están atendiendo a estas realidades con estrategias pedagógicas innovadoras. El sistema híbrido es el más generalizado. En muchos casos, la edad del alumnado confinado dificulta esta dinámica, por lo que se combina la clase «on line» con materiales interactivos para que puedan trabajar desde casa. Tenemos familias necesitadas en todos los centros donde la brecha digital podría significar una situación desfavorecida. En nuestros centros, hemos trabajado para que todos los usuarios tengan respuesta. Adaptamos los aprendizajes, en esta situación de pandemia, a las necesidades y las características de nuestras familias.



Desde el inicio del curso, hemos tenido muy en cuenta el estado emocional de nuestros alumn@s. La manera en que dejamos atrás el final de curso pasado y cómo se perfilaba el actual nos preocupaba. En general, podemos concluir que nos han dado una lección de madurez, naturalidad y responsabilidad. Hay que felicitarles por todo ello y animarlos a que continúen así. Y aquí surge la palabra clave «motivarlos». Nos preocupaba que, con todo el entorno restrictivo, se afectara la motivación de nuestros alumn@s. Para incrementarla, el profesorado empezó a trabajar (antes de que se iniciaran las clases) en proyectos, actividades y materiales didácticos que fueran atractivos para todos. El material generado por los docentes se está utilizando cotidianamente para disfrute del alumnado. Todo se ha gestado con ilusión, unida a grandes dosis de creatividad.

La motivación para el aprendizaje es una cuestión de vital importancia para que todo fluya de manera constante. Utilizamos estrategias para conseguir todo ello. Intentamos buscar qué les interesa o apasiona. Nos mimetizamos con sus intereses y aficiones y trasladamos nuestros contenidos didácticos en formatos atractivos para tod@s. Despertamos sus sentidos mediante las nuevas metodologías didácticas y usando la tecnología como soporte. Escuchan, leen, tocan, oyen... En definitiva, sienten. Nuestro proyecto pedagógico que se inicia con la Estimulación Temprana, en la etapa infantil; continúa con la teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner, en primaria, y se completa con las Metodologías Interactivas, en secundaria. En su totalidad, consigue que los



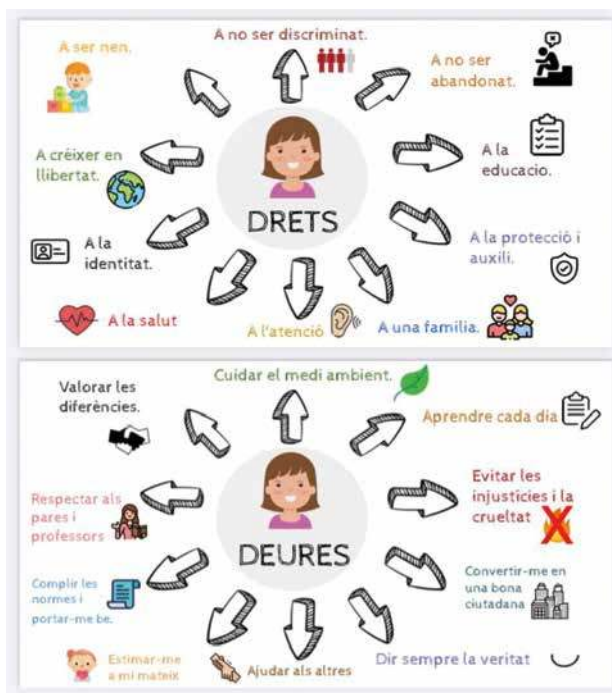


BENVINGUTS A L'ESPAI DE TREBALL DE 3R DE PRIMÀRIA

contenidos didácticos que estudia nuestro alumnado, los puedan trabajar desde sus diferentes preferencias o habilidades. Se han diversificado las estrategias didácticas según los contenidos que se trabajan, para acercar al alumnado al aprendizaje desde lo cercano, lo cotidiano y habitual, que van a encontrar a lo largo de su vida.

En nuestros centros trabajamos por proyectos. Esta metodología acerca al alumnado a problemas reales que les envuelven diariamente. Todos ellos se realizan mediante trabajo cooperativo. Este cobra otra dimensión en las circunstancias actuales, donde la cercanía no es recomendada a nivel de salud. Los centros han solucionado esta dificultad mediante la creación de grupos burbuja, en las clases de los más pequeños, y aprovechando la tecnología en las clases de los mayores.

En esta situación, en las que existe un cierto porcentaje de confinamiento de grupos durante unos días, las herramientas TIC nos han aportado unas posibilidades infinitas. Además, han permitido preparar materiales atractivos para trabajar los diferentes contenidos didácticos. Siempre, desde la dedicación y creatividad del profesorado. La tecnología nos permite *feedbacks* inmediatos y personalizados. Frente a este gran esfuerzo, queda la segunda parte que es más invisible para el resto, pero que obliga a nuestros docentes a terminar el proceso con la corrección y la posterior retroalimentación de la información.



Es importante el acompañamiento emocional durante el aprendizaje. Crear un entorno motivador y generar expectativas positivas frente a las posibles dificultades que se pueden encontrar. Somos conscientes de que el uso de las pantallas debe ser controlado; por eso se combinan los diferentes formatos de los materiales propuestos. El profesorado intenta minimizar esos riesgos. Pasa a ser facilitador, orientador, supervisor, moderador, examinador, motivador y evaluador.

Los materiales preparados son interactivos y de variada temática. Se trabaja desde las áreas en concreto y desde la transversalidad con otras materias. Las diferentes inteligencias están reflejadas en ellos. Con los más pequeños, las técnicas de gamificación, atraen su atención y les abre un universo original para aprender. La didáctica presencial no es la misma que la virtual. Son los docentes, los expertos en adaptarla a una casuística u otra. El éxito de esta modalidad dependerá del grado de implicación de los agentes participantes; es decir, educadores y educandos. Todo ello ha venido reforzado por los materiales preparados y el proyecto pedagógico que lo refuerce. En nuestro caso, al estar basado en el aprendizaje activo, cooperativo, interactivo e integrador, lo tenemos más sencillo.

Hoy en día, el liderazgo educativo no se concibe sin innovación. Algunos aseguraban que esta modalidad de enseñanza alteraría la relación de proximidad entre el profesorado y su alumnado. Sin embargo, ha ocurrido lo contrario; la implicación de los docentes ha generado vínculos nuevos entre los dos. La vocación docente ha aflorado, mostrando la pericia para mantener el interés y la motivación en las aulas.

La situación pandémica actual nos ha presentado un gran reto que hemos de superar como sociedad y nuestras escuelas estarán acompañando, como siempre, a las familias en este trayecto.

